

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hava, 8, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.372

Madrid, Sábado 12 de Junio de 1897.

OFICINAS, FACTOR, 7

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAS Y PORTUGAL. 2 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 10 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor. Por menor.
50 céntimos ejemplar. 30 céntimos 30 ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

Clases pasivas.—Caballero de Gracia, 15, 2.ª izda.
CALLISTA HERNANDO: BARQUILLO, 39, PL. 11 4 7.

Al declararse la influenza, la gripe y todas las enfermedades acompañadas de esalofríos, calenturas, recomiendo a los médicos las *Cápsulas de Quina de Pelletier*, cada cápsula lleva impreso el nombre Pelletier, inventor de la quina.

LA CÁRCEL DE MUJERES

Para que no se extravíe la opinión con noticias más o menos exactas, conviene consignar que el propósito de admitir los servicios de la congregación religiosa del Buen Consejo para la Cárcel de Mujeres de Madrid, es consecuencia de muchos meses de trabajo y meditación, en vista de los admirables resultados obtenidos en la Galería de Alcalá y en la Cárcel de Barcelona por las Hermanas de la Caridad, que han logrado poner en orden dichos establecimientos, desapareciendo las vengencias pasadas que n vano trataron de corregir los funcionarios encargados anteriormente de dichos establecimientos.

La congregación del Buen Consejo es una institución religiosa creada ad hoc para el servicio de las prisiones de mujeres, y muy parecida a otras similares que existen en el extranjero, donde son muy estimadas por sus eminentes servicios, que han reconocido y proclamado hasta los más adversarios de las órdenes religiosas.

La congregación española del Buen Consejo, animada de gran espíritu cristiano, está dispuesta a desempeñar sus funciones en la Cárcel de Madrid, y considerándolo asunto digno de estudio, pasó el expediente por real orden del ministerio de Gracia y Justicia a informe de la Junta local de prisiones, de la cual, como es sabido, forman parte el presidente, presidentes de Sala y fiscal de la Audiencia de Madrid, y personas tan competentes en asuntos carcelarios, como los Sres. Figueroa, Ayalos, Álvarez Mariño, Argurandín, Aguinaga, marqués de Valdeiglesias, Simancas y otros.

Dicha junta, después de un detenido examen del problema, acordó elevar su dictamen al señor ministro, proponiendo la adopción de la congregación del Buen Consejo en reemplazo de las empleadas que actualmente sirven en la Cárcel de Mujeres, pues las religiosas se ocuparían de todos los servicios, incluso los de la escuela y talleres, hoy en completo abandono.

No se concibe que después de haber pedido su informe a la junta local de prisiones y de haberlo dado favorable a la congregación del Buen Consejo, ocurran dudas y vacilaciones para adoptar una medida que nadie puede combatir en teoría y que en la práctica ha alcanzado éxitos tan sobresalientes como los de Alcalá y Barcelona, y mayores se obtendrán sin duda en Madrid por tratarse de una congregación expresamente creada para las prisiones de mujeres.

Al lado de tan reconocidas ventajas, no puede presentarse como argumento la cantidad, muy penosa y sensible, pero necesaria de algunas de las actuales empleadas de la cárcel, pues continuarán las que prestan servicio en la sala de presas del hospital general.

La opinión pública empieza a fijarse en lo que ocurre y es de creer que el digno e ilustrado señor ministro de Gracia y Justicia que pidió y cuenta con el dictamen de la junta local de prisiones, resolverá con la agilidad que el caso requiere, el expediente de que se trata, seguro de prestar un servicio tan eminente como el de su antecesor, que tuvo la gloria de entregar la pe-

nitenciaria de mujeres de Alcalá a la congregación religiosa que tan admirablemente la riga.

Francisco Lastres.

EN EL CIRCULO DE UNION REPUBLICANA

Unos cien individuos asistieron a la reunión convocada por una comisión del Circulo de Unión Republicana.

Primeramente presidió el Sr. Trelles y después el Sr. Morcillo.

Aquel manifestó que tenía por objeto la reunión el conocer la opinión de los republicanos respecto a la actual situación política.

El Sr. Lozano (D. Gamersind) hizo uso de la palabra, hablando de física, de geografía, de historia y de todo cuanto se podía hablar, para deducir que los gobiernos de la Península siempre habían enviado a Cuba jaurías para devorarla.

Añadió que las revoluciones se hacían con el contacto de todo y nada de vivas en las calles.

Expuso que el Sr. Ruiz Zorrilla elogió en una ocasión el carácter y la firmeza política del Sr. Cánovas del Castillo.

Después habló el Sr. Díaz (D. Julio), diciendo que el retraimiento de los republicanos sería causa del triunfo de sus ideales.

Al retraimiento han ido los fusionistas, y si se le pregunta a Sagasta cómo hay que obligar a que abandone el poder Cánovas del Castillo, contestará que a la fuerza.

Declara el orador que desear el desorden. «No deben—agregó—extrañarse los monárquicos que en el círculo Republicano se repartan palos, cuando aquellos reparten bofetadas en el Senado, convirtiéndolo en Parlamento en mercado de verdulerías.»

Conseja a los republicanos que atropellen los locales donde celebren meetings los liberales.

Estima que el Sr. Silvela vale menos que el Sr. Romero Robledo, y que aquel la política que sigue está apoyada por los carlistas y por los jesuitas, entre los que figuran los Sres. Azcárraga y Sánchez de Toca.

Recuerda que Sagasta faltó a toda clase de respeto durante las célebres sesiones permanentes del Congreso de los diputados, y esto no pueden olvidarlo los republicanos.

Hace uso de la palabra el Sr. Cárceles, diciendo que no es época de pronunciar discursos.

Precisa que los republicanos se organicen, sin necesidad de reuniones ni de meetings.

Nada de jefes: los que tuvieron a su cargo el gobierno de la república traicionaron al partido.

Califica de «directores de comedia» a los jefes de la fusión republicana.

Concluye con estas frases: «Si la monarquía no se hunde Cuba, la perderemos.»

Habla otro concurrente manifestando que nada interesaba a la reunión lo que hicieran los monárquicos.

Se muestra contrario a las declaraciones del Sr. Díaz.

Estudia la cuestión de Cuba y dice que la guerra es consecuencia de haber negado los gobiernos en esa colonia todas cuantas reclamaciones han formulado para asimilarse a la Península.

Se entabló una pequeña discusión entre el referido orador y el ciudadano Díaz, consignando el primero que la revolución sólo puede hacerse al ejército.

Terminó el acto con breves palabras del Sr. Morcillo.

Comparó a los Sres. Cánovas del Castillo y Sagasta con dos dueños de ultramarinos que de acuerdo se ausenta uno por espacio

determinado de tiempo, quedando el otro al frente del establecimiento hasta que regresa su compañero.
Así turnan en el poder comanditario. Con esto terminó la reunión.

ACADÉMICOS EN CUADRILLA

El escritor satírico que campa en las letras bajo la empresa de *El bachiller Francisco de Estepa* ha publicado un libro, que no calificaremos como el del señor Santa Coloma, pero que no deja de tener sal y pimienta, y hasta mostaza de esa que levanta ampolla, quema y se lleva detrás de sí el ganado más bien templado.

El bueno del bachiller arremete contra unos académicos, que bajo los pseudónimos de Fulano, Mengano, Zutano y Perengano, publicaron un volumen con el siguiente título: *Cuentos y chascarrillos andaluces, tomados de la boca del vulgo, coleccionados y precisados de una introducción erudita y algo filosófica.*

El susodicho bachiller endilga al presidente de la Real Academia Española una denuncia en son de querrela, en nombre de las personas celosas del decoro y policía de nuestras letras, a fin de que corrija y castigue a los autores del libro de los chascarrillos, a los que no deja luego sano y tilda en cada página de sucios, puercos y lascivos.

La gramática, pernocha, o cruel vejamen, acaba por ántimo que, de los ochenta cuentos académicos cincuenta lo menos son otros tantos *quessers*, más de cuarenta fatulentos y muchos producto de una lujuria semilastimosas.

El bachiller Francisco de Estepa emula, sino supera, a Miguel de Escalada en el odio a los señores del Limpia Fija y en el desenfado con que descarga sobre ellos los más feroces calificativos y horribonas desverguenzas.

El folleto es de lectura amena y entretenida, porque el ingenio y la agudeza echan aronilla de oro sobre lo crudo y destemplado de la sátira.

Es justo, sin embargo, advertir que a miser Francisco de Estepa le ha pasado lo que a su colega el bachiller Sansón Carrasco, quien tratando de apartar del camino de las aventuras andantescas al caballero de la Triste Figura, vino a dar en extravagancias e incoherencias no menos cómicas que las de su parano el ingenuo hidalgo.

En todo aquello que censura el bachiller de Estepa, cae a cada párrafo de hoz y de coque, y no hay vicio por el repellido a los académicos de que él no adolezca en su librito.

Cuentos viejos como los de marras, frases y palabras de subido color y faltas de buena policía: de todo hace alarde este diablo predicador de bachiller.

Por ejemplo, las tres primeras líneas de su memoria de denuncia, son las siguientes: «En el seno de esa casa más de un individuo se cisca, excelentísimo señor.»

No hay para que seguir, que más vale no menallo.

Conste, pues, para terminar, que a los tres académicos y al cuadrillero que denuncia el bachiller hay que añadirles este por contera.

La cuadrilla resultará así de cinco: Fulano, Mengano, Zutano, Perengano y el bachiller Francisco de Estepa.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

—Hoy baile en petit comité en una embajada. Las invitaciones se han hecho de palabra y por teléfono.

—Han salido para Asturias los marqueses de Canillejas y su hija María.

—El domingo, día de San Antonio y fiesta de la Trinidad, celebrarán su santo las siguientes personas conocidas en la sociedad de Madrid:

La duquesa viuda de la Torre, Marquesas de Fuente Fiel, Alcedo, Valcárcos, Somosanocho, viudas de Jura Real, de Bendalía y Herrera.

Condesas de Sástago, viuda de Carrajera, Almira y Torreano.

Señoras de Núñez de Prado (D. Enrique), Jimeno de Lerma, Escalá, Río y viuda de Casanova.

S. A. R. el infante D. Antonio, Señoritas de Santos Suárez, Rábago, Messia de la Cerda, Silvela y Franco.

El ilustre y eminente hombre público jefe del gobierno, Sr. Cánovas del Castillo.

El presidente del Consejo de Estado, señor Fabié.

El cardenal Cascajares, arzobispo de Valladolid.

Los señores Sres. Dabán, marqués de Perales, Vázquez Queipo, marqués de Almazora, García Rizo, obispo de Pamplona, Soler, Garjón, García Ramos, Borrell, Batañero y Moló.

El subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia y vicepresidente del Congreso, Sr. García Aliz.

El director de contribuciones indirectas, Sr. Molleda.

El ordenador de pagos de Gobernación, Sr. Cánovas y Vallejo.

Los diputados a Cortes señores marqués de la Vega de Armiño, Maura, Ruiz Tagle, Torres Orduña, Navarro Ramirez, Fernández Sesma, Orellana, Terry, Canucha del Río, Quintana, Barroso, Moral, Sánchez Campomanes, González López, Albar, Moyá, Villarín, Marín, Ramos Calderón, Espinós, Lázaro, Falcón y Santiago.

El consejero de Estado Sr. Alcántara.

Los Sres. Fernández Grilo, Távira, López Roberts, Comyn, Prida, Sánchez Pérez, Cúbito, Abellán, Martín Murga, Ciriza, Goicoerrotea, L. de Tejada, Catena, Concha Alcaldé, Alfián, Gueraola y León, Agustín, etc.

Los marqueses de Camarinas, Arellano, Balmori, Beniel, Barrera, Mont-Roig, Samá, Santa Susana, Villa-Huerta y Cavasolico.

Los condes de Gavia, Clavijo y Fuente el Salce.

No hay que olvidar en ese día al aplaudido matador de toros Antonio Fuentes.

Doña Antonia se llamó la primera mujer de Fernando VII, y D. Antonio aquel famoso infante que siendo regente del reino en 1808, se despidió de los españoles al irse a Bayona hasta el valle de Josaíta.

Uno de los Antonios más ilustres de España ha sido Ríos Rosas, y la Antonia más hermosa la duquesa de la Torre, que cuando vivía en Madrid celebraba todos los años su santo con un gran baile.

El torero tuvo un Antonio famoso, el *Tato*, la Iglesia otro, el P. Claret y para bien del arte viven todavía Antonio Gisbert y Antonio Gomar, pero sobre todos los Antonios nacidos y por nacer está el que hoy impera, el monstruo, al que todos conocen con solo llamarle DON ANTONIO!

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión celebrada en el día de ayer por la corporación municipal, ha durado unos tres cuartos de hora, aprobándose sin discusión los asuntos que figuraban en la orden del día.

Dió principio por los de oficio, acordando el Ayuntamiento conceder seis meses de licencia al concejal señor marqués de Perales y tres a D. José de la Presilla, quedando enterado de varias reales órdenes relativas a expropiaciones, algunas de las cuales serán objeto de alzada, como la confirmatoria de la providencia gubernativa que va-

loró en 123.000 pesetas la casa núm. 28 del Postigo de San Martín, y la valoración hecha por el gobierno de la provincia de 190.000 pesetas por la casa núm. 74 de la calle de Jacometrezo.

Fue designado por sorteo para el reconocimiento de los géneros subastados para vestuario de los asilos de San Bernardino, el perito D. Fermín Ugarte, y suplente don Antonio Zarragorri.

De los dictámenes que quedaron sobre la mesa, se aprobó el pliego de condiciones para contratar el suministro de objetos de espartaria para diferentes servicios municipales, quedando para la próxima sesión la discusión de los que se relacionan con ampliación de derechos para la fábrica de luz eléctrica La Madriñeta y el de concesión a la empresa del tranvía del Norte para instalar la tracción eléctrica.

Los demás asuntos de nuevo despacho se refieren en su mayor parte a licencias de construcción, quedando sobre la mesa el de construcción de una galería subterránea para el tendido de cables eléctricos por el paseo de las Delicias y calle del Ancoira y el de abono por exportaciones a una fábrica de galletas de esta capital.

Con este título publica el *Diario de la Marina* del 24 de mayo un largo comentario a uno de los nuestros de principios del mismo mes, que copia íntegro el periódico habanero con lisonjeros calificativos, que agradecemos, y después, por su cuenta, dice el *Diario*, insistiendo en un párrafo nuestro:

«Cada vez estamos más satisfechos de haber seguido los impulsos de nuestra conciencia, que nos ha hecho aplaudir en el general Blanco un servicio del mayor alcance, cual es el de haber hecho frente a la insurrección en los primeros y más difíciles momentos con un puñado de europeos impidiendo una catástrofe.»

«¿Quién no recuerda aquí, al leer esas líneas, al general Calleja?»

El, como Blanco, hizo frente a la insurrección, en los primeros y más difíciles momentos, con un puñado de soldados.

Y él, como Blanco, vió consagrados sus actos por el llamado a apoyarlos: por el general segundo cabo.

Y si Blanco pacificó la provincia de Manila y redujo la insurrección a la de Cavite, Calleja pacificó las provincias de la Habana, Matanzas y Santa Clara, y redujo la insurrección a la de Santiago de Cuba, teniendo la suerte de matar a Manuel García y a Flor Crombet, y de hacer prisioneros a López Colón y Juan Gualberto Gómez.

Pero de Calleja (quien se acuerda ya, como no sea para culparle de haber apoyado unas reformas tan peligrosas por lo liberales, que al fin y al cabo hubo que relegarlas al olvido para llegar hasta la autonomía con aplauso, ó por lo menos con *acclamación*, de los que entonces tanto abortaron!

BLANCO Y CALLEJA

Con este título publica el *Diario de la Marina* del 24 de mayo un largo comentario a uno de los nuestros de principios del mismo mes, que copia íntegro el periódico habanero con lisonjeros calificativos, que agradecemos, y después, por su cuenta, dice el *Diario*, insistiendo en un párrafo nuestro:

«Cada vez estamos más satisfechos de haber seguido los impulsos de nuestra conciencia, que nos ha hecho aplaudir en el general Blanco un servicio del mayor alcance, cual es el de haber hecho frente a la insurrección en los primeros y más difíciles momentos con un puñado de europeos impidiendo una catástrofe.»

«¿Quién no recuerda aquí, al leer esas líneas, al general Calleja?»

El, como Blanco, hizo frente a la insurrección, en los primeros y más difíciles momentos, con un puñado de soldados.

Y él, como Blanco, vió consagrados sus actos por el llamado a apoyarlos: por el general segundo cabo.

Y si Blanco pacificó la provincia de Manila y redujo la insurrección a la de Cavite, Calleja pacificó las provincias de la Habana, Matanzas y Santa Clara, y redujo la insurrección a la de Santiago de Cuba, teniendo la suerte de matar a Manuel García y a Flor Crombet, y de hacer prisioneros a López Colón y Juan Gualberto Gómez.

Pero de Calleja (quien se acuerda ya, como no sea para culparle de haber apoyado unas reformas tan peligrosas por lo liberales, que al fin y al cabo hubo que relegarlas al olvido para llegar hasta la autonomía con aplauso, ó por lo menos con *acclamación*, de los que entonces tanto abortaron!

FIRMA DE ULTRAMAR

Ayer firmó S. M. la reina los siguientes decretos:

—Nombrando gobernador de Ilocos Norte, a D. Antonio Díaz de Cendreras, que lo es de la Unión.

—Idem para este cargo, a D. José de la Guardia, que lo es de Ilocos.

—Id. gobernador de Batangas, a don Juan Tapara y Salazar.

—Id. ordenador general de pagos de Filipinas, a D. Luis de la Puente y Olea.

—Id. jefe de administración de cuarta clase de la sección central y archivo de

Cuba, a D. Antonio María Campos, que lo es de la sección investigadora de la riqueza urbana.

—Id. para esta, a D. Antonio Ciria y Vincent.

—Concediendo el dictado de *muy leal*, a la ciudad de Ilo-Ilo.

—Id. id. a la de Batangas.

—Id. honores de jefe superior de administración, libre de gastos, a D. Antonio Montero y Sánchez.

—Idem a D. Miguel Antonio Herreros.

—Idem a D. Eladio García Uribe, alcalde de Holguín.

—Promulgación de la ley disponiendo rijan en Cuba durante el ejercicio 1897-98, los presupuestos puestos en vigor por la ley de 28 de junio de 1896.

—Idem de la garantía de la nación para operaciones de crédito en Filipinas.

—Idem para Cuba.

—Idem para la publicación de la refundición de las bases.

—Decreto sobre rectificación del censo electoral y elecciones en Cuba.

—Trasladando a presidente de la Audiencia de Pinar del Río a D. José María de la Torre, magistrado de Santiago.

—Idem a esta vacante a D. Joaquín Escudero, magistrado de Pinar del Río.

—Idem a esta plaza a D. Paulino Barrenechea.

—Trasladando a magistrado de la Audiencia de Santiago a D. Ramón Alvarez Soto, electo para igual cargo en la de Manila.

—Idem para esta plaza a D. Manuel Velasco, teniente fiscal de la misma.

—Idem para esta plaza a D. Diego Espinosa de los Monteros, abogado fiscal de la misma.

SALVAMENTO DE NAUFRAGOS

Ha celebrado su reunión anual la junta general de la Sociedad Española de Salvamento de naufragos en los salones que ocupa la Económica Matritense, para dar cuenta de los trabajos efectuados por la misma y de los salvamentos realizados durante el año 1896.

El señor marqués de Reinos dio cuenta de una carta que le dirigió el vocal señor marqués de Laque, en la que rogaba se le dispensase su asistencia por impedirlele ocupaciones urgentes, y ya que se veía privado del gusto de asistir por primera vez a las reuniones de la Sociedad, quería contribuir a los benéficos fines de la misma, reuniendo 200 pesetas como donativo.

De la Memoria leída por el secretario general, resulta que el total de vidas salvadas por los auxilios directos de la Sociedad es el de 827, por los que ha concedido, como recompensas seis medallas de oro, 827 de plata, 954 de bronce y 48.000 pesetas en metálico.

Para el servicio de su instituto cuenta con 62 Juntas, cuatro de ellas de distrito dotadas con 35 botas y lanchas de auxilio 67 aparatos lanzacabos de todos sistemas y las casetas de abrigo en todas las Juntas que poseen material.

Para cubrir vacantes reglamentarias es el Consejo Superior han sido nombrados D. Joaquín María Cincinogui, D. Vicente Cabello y señor marqués de Manera.

CONVOCATORIA

El Casino de Unión Republicana (Príncipe, 7, principal, celebrará junta general el sábado 12 del corriente, a las nueve de la noche, para tratar asuntos relacionados con la cuestión económica del mismo.

La junta directiva, inspirándose, como siempre, en la rectitud y honradez, convoca asimismo a dicha reunión a los señores accionistas y a todos aquellos que tengan pendiente algún crédito contra dicho Casino.

206 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA MILAGRO DE AMOR 203

Y se puso delante para que no viesen la expresión alegre que irradiaba de nuevo en su rostro, y exclamó:

—¿Qué bien le he soltado el discurso?... No quiero tomarlo en serio. ¿Dicen que no he de servir nunca para nada?... Voy a probaros a todos, a Luciano, a mis padres y a la señorita Isabel, que si empiezo después que otros, no por eso he de llegar más tarde.

El conde dirigió una atónita mirada a su mujer:

—¿Habéis oído a se muchacho?—le preguntó en voz baja.

—¡Bah!—exclamó la condesa muy optimista.—Fanfarronadas de joven. El y Roberto han debido calentarse de cascos.

—¿Cómo no haya sido Isabel la que se los haya calentado?

Después de este cambio de reflexiones, no volvieron a hablar más. Miraban a Miguel, que corría a unos veinte metros delante de ellos. La contemplación de su hijo no les procuraba ninguna de esas alegrías, de esos orgullos tan dulces a los padres. Un gran cambio le había operado en Miguel desde hacia algunos meses.

Durante la permanencia de sus padres en el Mediodía, diríase que había salido de su crisálida. La obra no estaba aun terminada, pero el muchachote de la infancia cedía el puesto al joven elegante, no tan alto ni de aspecto tan ulivo como su amigo Roberto, de sonriente gracia y de conveniente afabilidad.

Desde el día anterior tenía en sus ojos una valentía muy nueva que le transfiguraba. A pesar de esto la impresión que causaba aquella mañana a sus padres, era de malestar, de inquietud. Tenían la vaga sensación de que se había abierto una sima entre ellos y su heredero. Aquella sensación se hizo más clara cuando se aproximaron al pozo. El coche de los Oserés llegaba en sentido inverso, acompañado de Roberto é Isabel, que iban a caballo.

Miguel en cuanto les vio les dirigió un cariñoso saludo y picó espuelas, para reunirse con ellos. El conde sonrió con amargura y dijo:

—¿Con qué placer se separa nuestro hijo de su familia!

—Luciano os ha hecho notar más de una vez el peligro que existía con dejar en tan grande intimidad a Miguel y a Roberto; vos teníais vuestros propósitos, y...

—Bueno, bueno!—la interrumpió el conde con impaciencia.—Hoy hablaré con mi hijo, luego que se las quiere echar de hombre serio.

Os ruego que estéis amabilísima con los de Oseré. Voy a hablar con el padre y con el hijo. Tratándose de negocios la cosa es muy fácil, veré lo que tienen entre manos. Yo hubiera...

Dirigió a su mujer una mirada muy desagradable.

—Hubiera debido espiar desde hace tiempo a esos muchachos, puesto que el que debía ocuparse, no lo ha hecho... no me ha tenido al corriente.

—¿Al corriente... de qué?—preguntó la condesa.

—Al corriente de una infinidad de cosas de que ahora me estoy dando cuenta. ¡Puede temblar si me ha engañado!

—¿Engañaros en qué? ¿Vais a empezar ahora a desconfiar de las personas que os son más adictas?

El conde no la contestó. Se inclinó fuera del landau y preguntó con estupefacción:

—¿Quién es esa señora que va al lado de la marquesa?... ¿Parece... sí... mirad...

La condesa se levantó para poder ver mejor, pero en seguida cayó en el asiento exclamando:

—¡Ah! ¡Dios mío! ¡Laura... Laura de Oseré! Los dos coches llegaron al pozo, y tan pronto como los personajes se aparearon, el marqués cogiendo a Juan Rocur por el brazo, se dirigió con él hacia el conde Valadín y su esposa y con sencillez, emocionado, dijo:

—Mis estimados amigos: os presento a mi yerno, el señor Juan Rocur, el marido de nuestra querida Laura, que ha vuelto al fin a nuestros brazos.

Al ver el rostro que Valadín puso, Juan Rocur se dio instintivamente un paso atrás con esa impresión que el hombre, por valiente que sea siente cuando se encuentra en presencia de una fiera ó de un animal venenoso.

No fué en él ni en Laura en quien pensó el conde en un principio, sino en el marqués, en aquel rival odiado desde la infancia, al que había creído aplastar, y que se levantaba de repente envuelto en una aureola de gloria y casi triunfante.

—Tendrá más suerte a medida que va envejeciendo—murmuró el conde para sí.

Aquella hija primogénita, tan inteligente que había desaparecido en circunstancias tan penosas, tan misteriosas, acababa de ocupar el lugar que en su familia le correspondía, e introduciendo en ella al mismo tiempo una fuerza nueva de un valor inestimable, un yerno salido de ese pueblo de donde han de salir todas las energías de Francia, y que iba a llevar

guido muchísimo por la construcción de un *Warhf* en el Dahomey...

El conde se quedó un momento parado.

—No debe ser el mismo—dijo.—El Juan Rocur de que me hablais, seguía el mismo sistema que el alemán Pötsch, no había inventado absolutamente nada; su procedimiento nos hubiera costado mucho dinero, lo mismo que ha ocurrido en el Pas-de-Calais. Lo que hay completamente nuevo y muy genial en el sistema expuesto en estos planos, es que solamente se congela la parte que rodea al

Edición de la mañana.

LA GUERRA TURCO-HELENA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES) POR TELÉGRAFO

La indemnización de guerra.

Athenas 11, 9:10 m.

El ministro de Hacienda ha entregado para su estudio al embajador de Inglaterra un trabajo destinado a servir de base para fijar cual ha de ser la indemnización de guerra.

Se ha hecho inmediatamente redactar un informe sobre la situación financiera de Grecia.—Macé.

Una carta de Gladstone.—Turquía renuncia a la Tesalia.—Complot contra los armenios.

Londres 11, 10:18 m.

Un periódico irlandés publica una carta de Gladstone, en la que el great old man expresa la esperanza de que el gobierno inglés, guiado por sentimientos de prudencia y hasta de decencia declinará la pretensión del sultán de enviar una embajada extraordinaria en las fiestas del jubileo diamante de la reina Victoria, por que en el estado actual de la opinión los enviados del emperador de Turquía podrían encontrarse en Inglaterra con una recepción desagradable por parte del público y su presencia provocar manifestaciones hostiles.

El Morning Post recibe un telegrama de Constantinopla, en el cual se afirma que la Puerta, a consecuencia de las indicaciones del czar, ha cesado en su insistencia para obtener la retrocesión de la Tesalia.

El Standard publica un despacho de su corresponsal en Constantinopla anunciando que el martes fué descubierto un complot cuyos fines eran llevar a cabo una degollina de armenios en Askeni.

De resultados de este descubrimiento han sido reducidos a prisión muchos musulmanes.—Harry.

DE LA AGENCIA FABRA

La autonomía de Creta.

Londres 10.

Despachos de la Canea desmienten categóricamente la detención del jefe rebelde Manos.

Los delegados cretenses se reunirán en Almyros. Se hallan dispuestos a aceptar la autonomía de la isla con la condición expresa de que las tropas otomanas abandonen a Creta.

Parece que la elección del príncipe de Battemberg para gobernador general es acogida favorablemente.

EMBAJADOR EXTRAORDINARIO

El domingo saldrá de Madrid para asistir en Londres a las fiestas del jubileo de la reina Victoria, en nombre de S. M. la reina regente, el Excmo. Sr. D. Carlos Manuel Martínez de Irujo y Alcázar Vera de Aragón, tercer marqués de Casa Irujo y octavo du-

que de Sotomayor, grande de España de primera clase, caballero profeso de Santiago, maestrante de Zaragoza, ex diputado a Cortes, senador del reino y mayordomo mayor de S. M.

Es hijo del segundo marqués de Casa Irujo, presidente del Consejo de Ministros que fué de la reina doña Isabel II y su embajador en Londres y París, y pertenece por su madre, la séptima duquesa de Sotomayor, hija del marqués del Valle de la Paloma y de la segunda duquesa de la Roca, a la noble familia de los Alcázar y Vera de Aragón.

Tiene, pues, el embajador extraordinario tan ilustre abolengo político, como aristocrático, y reúne cualidades personales para hacer en Londres un brillante papel entre los personajes más ilustres de todas las naciones que van a felicitar a la augusta soberana de Inglaterra.

Lleva como secretario a su hermano político D. José Caro y Szecheny, hijo del difunto marqués de la Romana, grande de España y uno de los jóvenes más distinguidos de la carrera diplomática, que ha servido con notable acierto los cargos de agregado y secretario en varias legaciones de Europa y América, y que presta actualmente sus servicios en Lisboa.

TRIBUNALES

Ante la sala primera del Tribunal Supremo se vió el día 10 un incidente del pleito que siguen los Sres. Sbarbi, Osuna y Compañía, banqueros de esta corte, contra la comunidad de beneficiados de Nuestra Señora de la Piedad en Seo de Urgel.

El asunto ha despertado vivísimo interés por la importancia de la cuestión jurídica cuya resolución se ha llevado ante el más alto tribunal de nuestra Justicia.

De la defensa de los Sres. Sbarbi, Osuna y C.ª estaba encargado el distinguido e ilustrado abogado D. Ernesto Boneta y su informe por lo luminoso, lo sólido de la argumentación y la erudita y fácil palabra con que fué expuesto, ha sido mínimamente elogiado por la gente de toga y un legítimo triunfo para el letrado.

Los intereses de la Comunidad fueron defendidos por el conocido abogado señor Barrio y Mier.

El incidente quedó para sentencia.

RECTIFICACIÓN DEL CENSO

ELECCIONES EN CUBA

El decreto firmado ayer por S. M. la reina consigna de ocho artículos.

Por el primero se ordena la rectificación del censo de diputaciones y ayuntamientos en Habana, Pinar, Matanzas y Santa Clara con arreglo a la ley de 27 de junio de 1895 y real orden de la misma fecha.

En el art. 2.º se prescribe que terminadas estas operaciones se proceda a convocar las elecciones municipales en dichas provincias.

En el art. 3.º se dispone lo propio respecto a diputados provinciales y consejeros de administración.

En el art. 4.º se concede al gobernador general la facultad de hacer la convocatoria señalando un domingo de la primera quincena de diciembre para la votación de concejales y otro domingo de la primera quincena de febrero para la simultánea de diputados y consejeros.

Se dispone en el art. 5.º que se aplique para dichas elecciones la ley de 31 de diciembre último, dictada para Puerto Rico, y para consejero de administración las disposiciones de 29 de abril actual.

El art. 6.º ordena que las actuales corporaciones funcionen hasta que queden constituidas las que hayan de sucederle; y el 7.º dispone que los Ayuntamientos se constituyan el día 15 de enero de 1898; y por el 8.º se dispone que las Diputaciones y el Consejo de Administración se constituyan el 1.º de marzo del mismo año.

Desde esta misma fecha funcionarán con las atribuciones que le corresponden por la

nueva ley la secretaria del gobierno general, la dirección general de Administración, la intendencia de Hacienda y demás organismos creados por el nuevo régimen.

EL ROBO DE LA CAJA DE DEPOSITOS

Como recordarán nuestros lectores, el robo a que nos referimos, verificado en el año 1887, llamó la atención pública, y a pesar de las innumerables detenciones que se llevaron a cabo, las autoridades no encontraron la menor pista de los autores del hecho.

La cantidad robada ascendió a 50.000 duros, y se encontraba situada por aquel entonces la Caja de Depósitos en la calle del Turco.

Los autores del robo, a partir de aquella fecha, decidieron marcharse de Madrid, ante el temor de que en la corte serían bien pronto capturados, instalándose la mayoría de ellos en la villa de Torralaguna, de esta provincia.

En paz vivieron en la expresada localidad hasta anteayer, en que habiendo tenido conocimiento el jefe de la línea de la guardia civil D. Rafael Barbero, de que varios individuos habían sostenido una disputa a consecuencia de unos intereses procedentes de un importante robo, sin perder momento, puso a varios subordinados suyos en la pista, y las activas diligencias dieron por fortuna el mejor resultado.

El sargento de la guardia civil del puesto de Torralaguna, auxiliado de algunos guardias, detuvo a José Acebedo Acebedo, de 48 años, residente en aquella localidad y avecinado en Madrid.

Dicho individuo, se ha confesado cómplice y por tanto encausador del robo. Además han sido detenidos en la misma población Diego López, de 44 años; Francisco Acebedo y José Girón.

Algunos de los detenidos han declarado que en 18 de mayo del 88 tenía en su domicilio José Acebedo gran parte de la cantidad sustraída, como también que el mismo individuo entregó en el año a que referen, nueve y pico de duros al entonces jefe de la línea, D. Juan Crespo.

Parece que otro de los autores del hecho, y llamado Eusebio Acebedo, que no ha sido preso a estas horas, se encuentra en Madrid.

Los detenidos, convictos y confesos, han sido puestos a disposición del juez de instrucción de Alcalá de Henares.

El teniente Sr. Barbero, jefe de la línea, termina su oficio, en que da cuenta al gobernador de las importantes capturas, encomiando los servicios del sargento y demás guardias que han realizado el servicio.

El señor conde de Peña Ramiro ha felicitado al Sr. Barbero por sus excelentes trabajos.

GUADARRAMA.

En carta que nos dirige desde dicha villa un amable suscriptor, después de hablar de la agradable temperatura que allí se disfruta, aun en los días en que los naturales del país se quejan del calor, nos dice que hay tal demanda de casas, que los que piensan veranear en aquel delicioso sitio no deben descuidarse en proporcionarse habitaciones, pues aunque las principales están ya alquiladas, quedan aun algunas capaces para familias poco numerosas.

Para que la estancia de los veraneantes se haga más agradable, parece que el celoso alcalde piensa obligar al vecindario a la limpieza de las calles y a hacer que la fuente, ya célebre, de la Porqueriza, esté limpia y en disposición de tomar el agua, sin que el que vaya a beberla tenga que estar trabajando una hora para encontrar el caño; revisar los comestibles para que los que se exponen al público se encuentren en buenas condiciones, particularmente el leche, no pareciéndole equitativo al suscriptor, que los del pueblo la paguen aguada a 40 céntimos azumbre, mientras los lecheros que la llevan a Madrid la adquieren a 25; y obligar a los carniceros a que maten las reses necesarias para el consumo público.

Con estas medidas, que considera el firmante de la carta tan necesarias como acertadas, los que deseen tomar el fresco, contando, como se cuenta, con un inmejorable servicio de coches para ir desde Villalba, no dejarán de aprovecharse de las ventajas que ofrece el pueblo de Guadarrama.

IMPRESIONES BURSÁTILES

Todo el mundo estaba a la expectativa de los cambios que podían venir de las pla-

zas extranjeras, suponiendo que, dadas las corrientes pesimistas que dominaban desde anoche, pudieran impresionar los mercados de exterior; pero el desengaño ha sido grande cuando han venido los telegramas, todos en sentido de alza.

Esto quiere decir que la especulación está tan castigada, que no hace caso de rumores ni telegramas de impresión; es necesario que para aventurarse a jugar, haya hecho concretos.

Durante la hora oficial se han hecho bastantes transacciones de interior a fin de mes, siendo los cambios orientados 65, 65-70-75 y 80, quedando en la última hora a 65-75 operaciones; exterior, tanto contado como fin de mes, bastante animado; el arbitraje no se cansa de comprar; los cambios, de 81-40 y 81-50 son los que más han dominado, quedando a 81-55 operaciones.

En el mercado de Barcelona este valor llegó en el día de ayer hasta 82 enteros.

Tanto en París como en Londres, el exterior sigue solicitado; después de la baja de estos últimos días, se ha repuesto algún tanto: de 63-43, subió a 63-62; pero este cambio no es de cierre, por estar las líneas interrumpidas por la parte de Francia, habiendo llegado a 63-93, según acaban los telefonemas de Barcelona.

En papel sobre plazas extranjeras, en la sesión de ayer, se han hecho operaciones de importancia.

La persona encargada de dirigir esta clase de operaciones en el Banco, está dando pruebas de estar muy bien enterado de la marcha del mercado, pues únicamente toma cuando baja, y con acierto.

Los francos de 29-55 a 29-45 y las libras a 82-50 y 51.

En uno de los días festivos del presente mes se verificará en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la solemne recepción del Sr. Sagasta como individuo numerario de la primera sección.

Lo testará el presidente de la Academia, señor duque de la Victoria.

Ha sido mal informado nuestro querido colega El Liberal, al asegurar que la sociedad filantrópica de Militares Nacionales y militares veteranos no celebrará este año su fiesta religiosa del Siete de Julio.

Como de costumbre, dicha sociedad celebrará honras fúnebres y socorrerá a las viudas de sus socios fallecidos, en cumplimiento de lo que tiene acordado en sus estatutos.

El domingo próximo, día de la Santísima Trinidad, habrá en Palacio capilla pública a las once de la mañana.

El pago de la mensualidad corriente a las clases activas, pasivas y clero que perciben sus haberes y asignaciones en esta corte, en las provincias del reino y paradoria de la junta de clases pasivas, se verificará en los días siguientes:

Clases pasivas el 18 del mes actual.

Activas y clero el 25 y 30 de id.

Al propio tiempo se pone en conocimiento de los respectivos centros oficiales que la asignación del material se abonará el día 26 del mismo.

Hoy habrá desestero en el ministerio de Marina, y desde el lunes 14 del actual las horas de oficina en el mismo serán de ocho de la mañana a una de la tarde.

Nuestro querido amigo y compañero, el notable escritor D. Enrique Sepúlveda, ha tenido la inmensa desgracia de ver morir ayer a su hijo Francisco, precioso y angelical criatura de cuatro años.

Lamentamos con toda el alma este golpe que hiera cruelmente el corazón de nuestro excelente amigo y cubre de luto un hogar donde la juventud, el amor y el trabajo parecían haber contribuido para embellecerlo con todas las felicidades de la tierra.

Damos a los señores de Sepúlveda nuestro más sentido y cariñoso pésame por esta desgracia y les deseamos resignación cristiana para conllevar las tristezas que ha de producirles la pérdida de aquel niño adorable.

Una comisión de catedráticos de la facultad de filosofía y letras de la Universidad Central pasó anteayer a Collado Mediano a rendir el último tributo al Sr. D. Lázaro Bardón, sabio maestro que fué de la mayoría de los profesores de dicha facultad, fallecido recientemente, y por cuyo triste motivo se acordó la suspensión de los exámenes en la misma.

El calor se ha dejado sentir ayer como nunca al comienzo del verano.

Apenas regadas las calles, se veían ya secas.

Los paseos han estado desiertos hasta

las últimas horas de la tarde, por no atreverse la gente a salir de casa.

Sea de esperar tormentas que refresquen el ambiente que ahora es caliginoso y casi de fuego.

LACHAMBRE

Ayer ha desembarcado en Barcelona el bravo e ilustre general Lachambre; el intrépido caudillo, que desde Silang hasta Malabón guió a nuestros soldados de victoria en victoria; el brazo de hierro que aplastó con ímpetu titánico la formidable insurrección tagala.

Nadie ha pregonado su venida. No tuvo su viaje más cronistas que los lacónicos telegramas que anunciaban las escalas que desde Filipinas a la patria hacía el Montevideo.

El general ha desembarcado sin encontrar quien le recibiera. Tuvo en las calles de Barcelona el mismo acompañamiento que en los campos de Cavite; sus ayudantes y sus soldados, esos inválidos gloriosos que él guió al triunfo.

La hora del arribo, lo inseguro de la llegada, una porción de circunstancias, tan inesperadas como deplorables, han hecho que el recibimiento dispensado al general Lachambre llenase de amargura su ánimo; pero es de esperar que Barcelona y España entera tributen al esforzado caudillo los honores que merece, no sólo el general vencedor, sino el soldado que día por día ha compartido con todo el ejército las penalidades y riesgos de una campaña sangrienta difícil y peligrosa.

Según hemos oído anoche, entre algunos elementos militares domina la idea de pensar un entusiasta recibimiento al general Lachambre, a su llegada a Madrid.

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Un loco en el Vaticano.

París 11.

Carece de gravedad un misterioso suceso ocurrido en el Vaticano y del cual se habla tratado de sacar algún partido por la prensa de oposición.

Redujo a aquel a la entrada en la iglesia de San Pedro de un individuo llevando una bandera tricolor, pero al ser detenido por algunos empleados se vió que solo se trataba de un desequilibrado, que fué puesto después en libertad.—Fabra.

Los jingos.

Nueva York 11.

Las autoridades se hallan preocupadas por los anuncios de ciertas manifestaciones de hostilidad que parece se preparan, con motivo de las fiestas de la reina Victoria, por los partidarios incondicionales de la doctrina Monroe.—Fabra.

La cuestión de Armenia.

París 11.

Despachos de Constantinopla dan cuenta de gran número de prisiones realizadas en aquella capital y que se supone son debidas al descubrimiento de un complot para reproducir los atentados contra los armenios.—Fabra.

Vuelta a empezar.

Nueva York 11.

Un despacho de Buenos Aires que publica el periódico el Herald dice que el cañonero uruguayo Suárez desembarcó algunas fuerzas en la costa argentina. El gobierno de esta república envió a otro cañonero en orden de capturar al Suárez.

Es de temer un rompimiento de hostilidades.—Fabra.

Una inundación.

París 11.

Según noticias recibidas en Szegedin (Hungria), una inesperada crecida del río Teiss inundó gran parte de la ciudad. Dos casas se han hundido; otras muchas amenazan ruina.

Aunque en un principio se dijo que el número de casas destruidas había sido mucho mayor y que había que lamentar muchas desgracias personales, estos informes no se han confirmado.—Fabra.

El shah de Persia.

París 11.

El shah de Persia, que viene al territorio francés por el tratamiento de su enfermedad, ha salido hoy de Teheran.—Fabra.

Demarcación de fronteras.

París 11.

En la nueva demarcación de la frontera turco-helénica, que parece a punto de ser aceptada por los plenipotenciarios de las potencias, la ciudad de Trikkala formará parte del territorio otomano.

NACIONALES

El «Isla de Luzón».

Manila 10.

Hoy ha zarpado de este puerto, con rumbo a Singapur el vapor correo Isla de Luzón, de la compañía Trasatlántica.—Fabra.

El «Isla de Panay».

Habana 10.

Con dirección a Puerto Rico ha salido hoy de este puerto el vapor correo Isla de Panay, de la compañía Trasatlántica.—Fabra.

Obsequios al Sr. Navarro Reverter.—Conducción de detenidos a Francia.

Barcelona 11, 1:20 t.

La sociedad El Fomento de la Producción Nacional obsequiará el domingo con un banquete al Sr. Navarro Reverter. La Diputación le invita mañana a una jira campestre en el Tibidabo.

Mañana serán conducidos a Francia 23 detenidos gubernativos.—Mencheta.

Viaje militar.

Barcelona 11, 2:20 t.

A primeros de mes una sección de artillería emprenderá un viaje a los Pirineos, por los límites de España y Francia, para entrenar el ganado un nuevo modelo de atalayas.

La fuerza recorrerá las cuevas del Noquera Pallaresa y del Rivagorzana y el Valle de Arán.—Figuerola.

Una desgracia.

Barcelona 11, 2:20 t.

Durante la representación en el circo ecuestre un caballo despidió de sí al jinete lanzándole contra las butacas y resultando el artista con el brazo fracturado. Figuerola.

Gravedad del padre Goberna.—Deportados filipinos.

Barcelona 11, 5:20 t.

El estado del padre Goberna es desesperado, según el informe facultativo. En el vapor Montevideo han llegado 11 deportados filipinos, que han sido conducidos a las prisiones militares.—Mencheta.

Muerte repentina.

Bilbao 11, 11:50 a.

Ha fallecido repentinamente el registrador de la propiedad de esta capital D. José Menéndez, habiendo sido muy sentida su muerte.

El Sr. Menéndez deja nueve hijos.—Mencheta.

LACHAMBRE EN BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Desembarco del general.

Barcelona 11, 11 m.

Esta madrugada se dió vista al vapor de la Compañía Trasatlántica Montevideo, el cual entró en el puerto a las cinco, disparando como señal un cañonazo.

La noticia la sabían pocos; así es que no hubo gente esperando en los muelles. Sólo estaban en ellos los comisionados de la Cruz Roja, varios faquines y mozos de las fondas.

A las seis y veinte desembarcó el general Lachambre con su hermano y su ayudante, el Sr. Monteverde.

Los tres tomaron un carruaje y se dirigieron al Hotel de las Cuatro Naciones, es un vulgar viajero.

Al llegar al arco de triunfo que se erige

—Sí, papá, y sin haber estudiado en la Escuela Central, explica las cosas como un ingeniero. Y añadió, orgulloso, por hacer el elogio de un amigo. —Nos ha explicado todo esto a Isabel y a mí esta tarde. —¿Explicado el qué? —Esos chirimboles. Esas máquinas heladoras. La congelación de los terrenos acuosos. El sistema Poetsch. El nuevo sistema que se está empleando en nuestras minas; en fin, todo cuanto mamá llama locuras. ¿Qué te parece? —Quiso probar a su padre que no era un imbécil, y repitió a su padre, que le escuchaba embobado, el pequeño curso de física y química que Roberto le había explicado al cabalgar por el bosque. Porque Isabel, que sabía iban a llevarla al día siguiente a los nuevos pozos, quería hallarse en disposición de comprender lo que iban a enseñarla. El conde, muy humillado, dijo: —Tu amigo Roberto no hace más que repetir lo que ha oído decir a su padre. —No, papá; hace más de un año que está estudiando física, química y geología, y sigue trabajando día y noche para poder sustituir a su padre cuando antes; lo que prueba que los inútiles, los corretones, los que no sirven para nada a sus padres, son igual que los demás, cuando les llega su hora. Gozando por la estupefacción poco agradable, en la cual acababa de sumir a su padre, Miguel salió del despacho silbando y con las manos metidas en los bolsillos. El conde, muy preocupado, rechazó los planes de los nuevos trabajos, y se recostó en su sillón. Roberto de Oseré instruyéndose y preparándose a sustituir al marqués! Aquello iba contra sus planes. —¡Ese endemoniado Luciano!—se dijo entre dientes el conde. —¿Qué os pasa, amigo mío? —La condesa no permitía que se atacase a su sobrino, sucediéndole lo propio a Miguel cuando se trataba de los Oseré. —¿Que hubiera debido notar!... —¿El qué? —Este cambio. —¿Qué cambio?—preguntó la condesa, no queriendo comprender. —¡Roberto de Oseré ocupándose de estos trabajos, preparándose para el porvenir! Pero vais a tomar en serio lo que acaba de decirnos ese muchacho? Ya no podéis compren-

der que si Roberto estudia algo, es para no hacer el ridículo en los salones. ¡Pero trabajar él! ¿Acaso uno solo de los descendientes de esas familias que se llaman grandes no sé por qué, y que ya se van acabando, es capaz de ocuparse en el más pequeño trabajo? Que le den una ocupación real que exija un esfuerzo personal, aunque no sea más que la tarea de un empleado. Estoy segura de que no la cumpliría quince días. Volvería en seguida al elemento natural de todos los hijos de la nobleza: los caballos y las mujeres. ¡El marqués de Oseré ha sabido hacer otra cosa en su vida? ¿Por qué su hijo, que ha degenerado un grado más, ha de saber más que el marqués? Este razonamiento tranquilizó solo a medias al conde Valadin. La idea de un Oseré ocupado en esos libros de ciencia, abandonando los placeres de la juventud para estudiar en serio, le desconcertaba. Si aquellas gentes, que tenían ya por nacimiento la educación de las antiguas razas, se dedicaban a tomar la vida en serio, ¿qué les quedaría a los individuos que como él todo el poder residía en la acumulación del capital? Le parecía que si los de Oseré obraban de este modo, faltarían a la lealtad y se salían de lo pactado. —¡Y el maldito Luciano que no me ha dicho nada!—repitió el conde dos o tres veces por lo bajo. Aquella tarde, la siguiente carta que recibió del marqués, le proporcionó un nuevo disgusto: «Querido conde; «Tendréis la amabilidad de venir mañana a ver los nuevos e interesantes trabajos que hemos empezado mientras estábais en Montecarlo? Están precisamente en el punto en que mejor puede darse una cuenta de la habilidad con que han sido dirigidos, y no dudo que uniréis vuestros esfuerzos a los míos para obtener la cruz de la Legión de Honor para el ingeniero de los establecimientos Mail, y al cual debemos una economía considerable de tiempo, trabajo y lo que no es de desear, de vidas humanas. «Tendré al mismo tiempo la dicha de anunciaros un feliz suceso, que ha devuelto la alegría a nuestra familia, que desde largo tiempo la había abandonado. «Ponedme a los pies de la señora condesa y recibid los afectos de

Valadin entregó la carta a su mujer. —¿Comprendéis algo de esto? —Todo lo que hay aquí es muy sencillo, muy natural—dijo la señora Valadin, después de haber leído la carta. —¿Quién es ese ingeniero para quien quiere que pida la cruz? —Un ingeniero cualquiera; ya sabéis con qué facilidad el marqués se encariña con todo el mundo. —¿No puede ser eso... Juan Rocur? —¿Cómo queréis que sea Juan Rocur, que acaba de llegar del Dahomey?... —Es verdad... Además, Luciano no hubiera jamás permitido que el menor de nuestros trabajos le hubiera sido confiado a un hombre a quien tuvo que expulsar de mis minas. Tenéis razón; no puede tratarse más que de un ingeniero cualquiera, con el cual el marqués se ha encariñado. Lo que más me preocupa es ese dicho suceso que de una manera tan vaga dice haber ocurrido en su casa. —Algún novio para Isabelilla—dijo la condesa.—¿No habéis pensado vos en casarla? —Sí, y por cierto que acogió bien mal mis proposiciones la tonta. ¡Tonta!... De todo tiene menos de eso. De todos los individuos de la familia a ella es a la que más temo. —¿Qué es eso, amigo mío? ¿No comprendo! ¿Qué quiere decir eso? ¿Tenéis miedo a algún de Oseré? —Miedo, no... es un decir... En fin, esta carta me preocupa; no puedo por menos de tener el presentimiento de que el marqués, durante mi ausencia, me ha hecho una mala jugada. —Luciano no se lo hubiera permitido, puesto que es el depositario de todos tus deseos, de todos tus pensamientos. —Es verdad... Luciano... Sí... Luciano... evidentemente, Luciano...—murmuraba el conde, pero le faltaba la convicción. —En una palabra, amigo mío: si tenéis la menor inquietud, no vayáis mañana a visitar ese pozo, esperad haya llegado. El conde respondió con esta pregunta: —¿En la postdata no indica el marqués la hora? —Sí. —Y la condesa leyó: —Estaremos allí a las diez de la mañana. —Muy bien—dijo con firmeza el conde;—dad las órdenes necesarias. —¿De modo que vais a ir? —Sí. —¿Antes de que venga Luciano? —Sí—dijo barlomeando.

Cuando se empieza a desconfiar se desconfía de todo el mundo. Se acordaba ahora de que en su correspondencia Luciano le había hablado muy poco de aquel trabajo, que tenía ahora una importancia considerable y de que al pasar por París no le había dicho dos palabras que a él se refirieran... ¡Todo aquello lo veía poco claro. Iría, pues, al pozo sin su sobrino, antes que él. Durmió muy bien aquella noche, y a la mañana siguiente se levantó temprano. Se extrañó mucho de que a las nueve el coche no estuviera preparado. Se asomó a la ventana y envió a gritar: —¡Con mil demonis, dadas prisa! ¡No os han dicho ayer que salíamos hoy por la mañana! No, la condesa no había dicho nada. También ella presentía un peligro para Luciano en aquella visita a los trabajos y se resistía, aunque pasivamente, haciendo que olvidara los deseos de su marido. Pero cuando oyó la voz del amo y advinió su cólera, dispuesta a estallar, entró en la habitación y con gran cariño le dijo: —No he avisado porque quería saber cómo os encontrabais hoy. —¡Admirablemente bien! ¡Canastos, vos misma lo podéis notar! Era cierto, hacía mucho tiempo que no le había visto tan derecho, tan enérgico y con unos colores tan frescos por la mañana. Media hora después, al montar en el landó, Miguel apareció montado en su caballo, con tan buen humor, al parecer, que su padre le preguntó: —¿A qué sitio te diriges hoy a hacer tus tonterías? El joven lo contestó con complacencia: —Voy con ustedes, si no los molesta. —¿Nos acompañas? —¿Si no hay inconveniente? Y con tono importante añadió: —Tendré gusto en daros cuenta por mí mismo del valor de esos célebres trabajos. ¡Algún día tendré que ocuparme de ellos! ¿No es así? No puedo dejar siempre a mi primo Luciano cargado con todo el peso del trabajo. Y como he de empezar cualquier día, empiezo desde hoy

en honor de Polavieja, el coche que le conducía...

Los encargados de su custodia no concuerdan...

El general se sonrió; pero parecía algo contrariado.

Barcelona 11, 12/20 t.

La noticia del desembarco inesperado del general...

El público creía, con razón, a los periódicos...

La multitud acude al muelle, y enterada de que el general...

El más numeroso se estaciona frente a Atrazanas...

Las autoridades visitan al general Lachambre en el hotel.

Han acudido a saludarle el comandante general interino...

Assegúrese que el general no disimula la contrariedad...

Toda la opinión aquí hace la justicia debida a su heroísmo...

Los soldados de Filipinas

A las nueve de la mañana empezaron a desembarcar los 400 soldados...

Barcelona 11, 12/20 t.

Los señores de la Cruz Roja distribuyeron caldos y medicinas...

Barcelona 11, 2/20 t.

El general Lachambre muéstrase muy reservado.

Esta noche los artilleros le obsequiarán con un banquete.

Confírmase que cuando el coche fué a pasar bajo el arco...

Tras muchos trofeos y regalos, y entre otros una espada...

Barcelona 11, 2/20 t.

Además de los enfermos conducidos a los sanatorios...

Barcelona 11, 2/20 t.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

rosalar más el colorido de los demás, como en galería...

Interesante por demás es el segundo, que permite a la gran masa...

Y cuadro plástico precioso, completamente nuevo en el teatro...

Tal es el libro y con tales elementos era justo y natural...

La música del maestro Brull es digna compañera del texto.

Uno de los méritos principales de toda partitura es servir bien la letra...

El número más bonito, mejor compuesto y en el cual la letra...

Ha hecho la Srta. Segura de su papel de Regina una verdadera creación...

La señorita López, que quien cupo en su parte de interpretar el escabroso papel...

El éxito alcanzado en esta obra es un ejemplo de la gran maestría...

Barcelona 11, 2/20 t.

Además de los enfermos conducidos a los sanatorios...

Barcelona 11, 2/20 t.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EL ANGEL CAIDO, sainete en cuatro cuadros...

Granda, muy grande y legítimo fué el éxito alcanzado...

Como nunca he creído que ninguna de esas cualidades...

Tiene éste por mérito principal la novedad del asunto...

En el convento de Siervas de María han tomado el hábito 21 novicias...

Barcelona 11, 11/10 n.

En el banquete dado al general por los artilleros...

Terminado el banquete, el general Lachambre...

La ovação fué inmensa; é innumerable las vivas y aplausos...

Figuerola.

TEATRO DE LA ZARZUELA

LA FARMACIA

Nos parece interesante reproducir la siguiente descripción...

A este punto le decían el cuarto de la farmacia...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

Y el padre Zicardano, que nunca gustaba un real...

facultades y excelente escuela de canto han logrado conquistarle generales simpatías.

Ha salido para Jerez de la Frontera, en cuyo teatro de Esclava...

Definitivamente el próximo lunes darán principio en el teatro...

Dichas obras serán dirigidas por un reputado arquitecto...

El señor ministro ha entregado a cada director del artículo...

La Epoca ha publicado el siguiente suelto: «Nuestro querido amigo...

En el discurso de donado D. Donado ha pasado de la última noche...

Desde el próximo lunes las horas de oficina en el ministerio...

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: «GRACIA Y JUSTICIA...

«ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se publique la refundición...

«Otro disponiendo se proceda a la rectificación del censo...

El domingo próximo, día de San Antonio, recibirán los señores...

En los círculos liberales se ha comentado desfavorablemente...

La pasión ciega mucho, y en este caso el colega se ha excedido...

Suponen que el Sr. Canalejas no se encuentra a gusto...

Todo el mundo sabe que esto no es exacto. Recientes están...

«Estos días hemos estado en casa del señor Sagasta, y allí...

«Si nuestros informes no están equivocados, ayer mismo se han visto...

«Aunque el Sr. Canalejas tiene un periódico y en él contestará...

«Como han tomado tanto cuerpo, en círculos y tertulias...

«Todos los artistas y especialmente la señorita Placer...

«A juzgar por la entrada de anoche, puede decirse que...

«Enumerar la prensa portuguesa los brillantes éxitos...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

«Tanto en La tempestad, Los madrugados y otras obras...

